

La evolución del empleo y del conocimiento



Adrián Nogales
Secretario COIT



Francisco Javier Gabiola
Secretario AEIT



Mónica Segovia y Santos Carranza
Sociólogos del equipo PESIT VII

El análisis de la evolución del empleo y el conocimiento en la ingeniería de telecomunicación es una tarea nunca cerrada y una obligación que nos marcamos como parte del objetivo de trabajar por esta profesión. No es posible ser ajeno a llamadas de atención que, al menos, anuncian una situación cambiante, quizá enrarecida en comparación con años atrás en lo referente a la empleabilidad del ingeniero de telecomunicación. Sobre la mesa un montón de cuestiones dispares, que influyen plenamente en este asunto: el nuevo modelo de titulaciones universitarias, la difícil coyuntura económica e, incluso, el cambio de modelo económico preconizado ya desde todos los foros, protagonizado por nuestro sector. Por otro lado llegan ecos de despidos, prejubilaciones, ingenieros de telecomunicación en puestos poco cualificados para su perfil, descenso de vocaciones entre los ingenieros y el constante debate en los medios sobre la necesidad de personal cualificado en TIC...

A partir de aquí entendemos que se abre un abanico de interrogantes que debemos intentar esclarecer entre todos. Intentamos desgranarlas en este artículo con la convicción de encontrar, entre todos los miembros de nuestro colectivo, las respuestas.

Los nuevos ingresos en los Centros Universitarios que imparten la titulación académica de Ingeniero de Telecomunicación han descendido un 37% durante los últimos 5 años ¿Es la falta de vocaciones ingenieriles la responsable de este descenso? ¿Qué relación tienen las ofertas de empleo recibidas por los nuevos titulados con este alejamiento?

¿Subempleo?

Los recién titulados se integran con relativa facilidad en el mercado

laboral, aunque la remuneración económica es inferior a las expectativas iniciales. Normalmente, los nuevos profesionales resultan sobrecualificados para el tipo de cometidos encomendados. Y ahí surge la siguiente pregunta que nos planteamos: ¿estamos ante situaciones de subempleo, en liza además con otras titulaciones menos exigentes y específicas, contratadas para trabajos similares?

Los nuevos ingenieros se integran en un modelo de negocio muy

caracterizado por el 'body-shopping', trabajando en los primeros puestos para integradoras que actúan como subcontratas ¿En qué nivel de subcontratación desarrollan su profesión estos jóvenes? ¿Cómo contribuye esta situación a deteriorar o precarizar sus condiciones laborales? ¿En qué medida varían las condiciones laborales, según el nivel de subcontratación para el que se trabaje: más o menos cerca del cliente final? ¿Qué oportunidades de promoción profesional ofrecen estas situaciones? ¿Dan la oportu-

tunidad de desarrollar una carrera profesional a medio o largo plazo o se rigen por la lógica del 'usar y tirar'? ¿Qué nivel de rotación laboral se produce en los primeros años de ejercicio y cuál es el motivo?

Hay empresas que no parecen dispuestas a mejorar las condiciones laborales o salariales de los ingenieros de telecomunicación, porque éstas en realidad no buscan una titulación concreta (en muchos casos ni siquiera buscan una titulación), sino una especialización o una cierta destreza en una tecnología o entornos determinados, que también está al alcance de otras titulaciones o certificaciones profesionales. ¿Es este proceso el que está desmotivando a los ingenieros recién titulados? ¿Cómo influye en la pérdida de vocaciones ingenieriles la percepción de que el sector tradicional (suministradores, opera-



la profesión, tanto en el entorno empresarial como en las administraciones? En definitiva: ¿qué grado de ajuste se producirá en el mercado laboral, una vez se separe el título

UE, y por su dedicación a los servicios de Telecomunicación. Desde los años 90, la gran mayoría de las empresas del sector tradicional son multinacionales y es muy escasa y meritoria la presencia de emprendedores españoles que apuesten por la inversión en bienes tangibles y en la producción. La visión cortoplacista de las empresas -obsesionadas con maximizar beneficios- y la falta de inversión en innovación, están contribuyendo al incremento de los Expedientes de Regulación de Empleo y del número de ingenieros prejubilados, en particular en estos momentos de crisis. La argumentación de las empresas es que la propia dinámica del sector, con continuos cambios tecnológicos, precisa de profesionales jóvenes conocedores de la última tecnología; lo que magnifica la filosofía de "usar y tirar" y obliga a un continuo reemplazo de personal.

Las prejubilaciones suponen una pérdida de conocimiento injustificada, que afecta y afectará a la actividad productiva de las empresas, ya que la salida prematura de estos

“Normalmente los nuevos profesionales resultan sobrecualificados para el tipo de cometidos encomendados”

dores,...) no compensa el gran esfuerzo realizado para finalizar la carrera?

Académicamente asistimos a importantes transformaciones de los planes de estudio, que se adaptan al nuevo espacio europeo planteado por Bolonia con la consiguiente separación entre los estudios de grado y el Master y nos preguntamos si conseguirá convertirse el Master en un elemento clave para el resurgir de las nuevas vocaciones ¿Y el doctorado? ¿No deberían tener los doctores un reconocimiento expreso en el desarrollo de

lo académico de la habilitación profesional? ¿Qué recepción hará el mercado laboral de esta nueva configuración académica y cuáles deben ser las proporciones idóneas, en la magnitud de cada nivel de cualificación en el mercado profesional?

¿Pérdida de talento?

España es un país que se viene caracterizando por su escasa inversión en innovación, aunque ésta parece haber aumentado en los últimos años, pero no es suficiente si comparamos con la media de la

trabajadores supone una pérdida irreparable de personal con experiencia, cualificación y un conocimiento profundo del “saber hacer” empresarial, difícilmente sustituible por personal de nueva incorporación ¿Cómo está afectando la crisis a los ingenieros que tienen alrededor de 50 años? ¿Qué hacer con el capital intelectual que está desapareciendo del mercado, en plena posesión de todas sus facultades? ¿Es oportuno que los prejubilados se planteen una estrategia de reingreso en el mercado laboral? ¿Se

capacidad o voluntad para aprovechar en todo su potencial la cualificación del ingeniero español? ¿Un sector volcado en la innovación y la producción, no precisaría de profesionales con una alta experiencia que sepan dirigir proyectos complejos?

La crisis general puede venir a interrumpir la moderada recuperación experimentada tras el pinchazo de la burbuja tecnológica. Aunque muchas miradas están puestas en el sector como alternativa para

celebración de tres paneles de debate compuestos por profesionales con diferentes perfiles. El informe se culminará con la realización de una encuesta dirigida a todo el colectivo. Ya hace cuatro años que se realizó la sexta edición del informe PESIT y el reto es conocer cuáles han sido los cambios producidos: ¿Sigue ocupando el ingeniero niveles de responsabilidad de carácter técnico-operativo o ha incrementado su cuota de participación en niveles tácticos o estratégicos de la empresa? ¿Valora más su presencia en el sector o continúa buscando encaje en sectores usuarios? ¿Qué consideraciones hace ahora sobre la administración, como una alternativa de ejercicio laboral frente a la empresa privada? ¿Se ha incrementado o ha disminuido la proporción de ingenieros emprendedores? ¿Se refuerza o se debilita la posición social y el prestigio de la profesión? ¿Cuál ha sido la evolución de los salarios en los últimos cuatro años?

“La visión corto-placista de las empresas –obsesionadas con maximizar beneficios– y la falta de inversión en innovación, están contribuyendo al incremento de los Expedientes de Regulación de Empleo y del número de ingenieros prejubilados, en particular en estos momentos de crisis”

podría utilizar su experiencia para asesorar a los jóvenes emprendedores que están empezando? ¿Sería adecuada su inserción en procesos de formación continuada que permitan la reutilización de sus capacidades?

La reiterada aparición de noticias sobre la necesidad de miles de profesionales, incluso apelando a la inmigración como solución, resulta cuanto menos paradójica. ¿Cómo es posible que falten tantos ingenieros, cuando el mercado prejubilado el conocimiento e infrautiliza la cualificación de los más jóvenes? ¿Bajo qué condiciones se precisan tal volumen de profesionales? ¿El resultado de esta estrategia, no será el empeoramiento de las condiciones laborales y salariales de la profesión? ¿No será el Sector el que está infracualificado, al no tener

cambiar el modelo de crecimiento económico español, la caída de la construcción puede estar afectando a algunos colectivos de la profesión ¿Cuál es, por ejemplo, la situación actual de los ingenieros libre ejercientes y los gabinetes de ingeniería de telecomunicación? ¿Cómo está afectando la crisis inmobiliaria a su actividad profesional? ¿Qué alternativas se plantean? ¿Diversificarán, o no diversificarán sus actividades? ¿Hasta qué punto es dependiente la profesión de la situación del sector inmobiliario?

Informe PESIT

Todos estos factores, serán objeto de estudio del informe que ya se está gestando: el informe socio profesional PESIT VII, del que ya se ha cerrado la fase cualitativa, con la

¿Seremos capaces de cambiar nuestro actual modelo económico y basarlo en las tecnologías y el alto valor añadido de los empleos que se generen? Los ingenieros de telecomunicación estamos dispuestos a poner nuestra capacitación profesional para lograrlo, pero las empresas y el Sector deben poner de su parte.

Con el escenario planteado e inmersos en una crisis económica global, quizá sea más precisa que nunca la implicación y la participación de todos los miembros de nuestro colectivo profesional en la búsqueda de respuestas. En esa búsqueda planteamos este monográfico, que esperamos arroje un poco de luz sobre este tema tan complejo como interesante. ♦